

## Argentina es la prueba tornasol para los candidatos presidenciales de EU

por Cynthia R. Rush

El “intento adrede de cometer genocidio” en Argentina es una prueba tornasol “para todos los individuos que contienden por la Presidencia de los Estados Unidos”, advirtió el precandidato presidencial estadounidense Lyndon LaRouche el 12 de febrero. LaRouche dijo que bajo la jefatura del director gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Horst Köler, la disposición del FMI hacia la Argentina, que exige que mate a su propio pueblo para cobrar una impagable deuda pública, más que nada externa, de 99 mil millones de dólares, es “tan intencional como la conducta de Heinrich Himmler en el caso del genocidio nazi. Esta disposición a cometer genocidio abierto es una prueba que revela el presente estado mental de los principales intereses financieros que detentan el poder en el FMI”.

Esto convierte la situación argentina en “una prueba para todos los individuos que contienden por la Presidencia de los EU”, quienes tendrán que definirse en lo que respecta a esta crisis argentina: ¿servirán de instrumentos de los genocidas del FMI, o van a pronunciarse en contra de este genocidio, como lo ha hecho LaRouche?

LaRouche ubicó esta prueba —en la que se debate el futuro de Argentina— en el marco internacional: “A medida que nos adentramos en la fase final de la desintegración del presente sistema financiero y monetario mundial de tipos de cambio flotantes, la cuestión más esencial que cada vez más está sobre el tapete es: ¿habrá una reorganización ordenada por bancarrota de los sistemas de la Reserva Federal y del FMI según los principios del Bretton Woods original de 1944, o habrá genocidio a gran escala a consecuencia de poner a los banqueros a cargo de la reorganización?”

El Grupo de los Siete países “más industrializados” del mundo (G7), el FMI, el Banco Mundial y los intereses sinarquistas financieros de Londres y Wall Street le han declarado la guerra a Argentina. Furiosos porque el presidente Néstor

Kirchner propone reestructurar 99 mil millones de dólares en bonos del gobierno —que en estos momentos están en mora— con una quita del 75%, están echando mano a toda forma de chantaje y amenaza para doblegarlo. Airados, dicen que Argentina *tiene* que pagar lo impagable, aunque eso signifique matar a su propio pueblo.

### ¿Qué hay de los buitres?

La urgencia del desafío que LaRouche le plantea a los candidatos presidenciales no es cosa de poca monta. En septiembre de 2003, con la anuencia del Gobierno estadounidense, el FMI se vio obligado a firmar un acuerdo con Argentina para evitar el estallido internacional de la bomba de la deuda (y su propio fin), que hubiera sobrevenido de haber incumplido el país un pago al Fondo por 2.900 millones de dólares. Pero hoy, en un reflejo del cambio de posición del Gobierno de los EU, así como de la desesperación de los financieros sinarquistas internacionales, el FMI ha llegado al extremo de amenazar con que Argentina no recibirá ayuda financiera de ninguna clase a menos que ceda a las demandas de los especulativos “fondos buitres”, que están rabiando por la oferta de reestructuración del Gobierno argentino.

El que Argentina aún no se recupere de los efectos del devastador derrumbe económico que siguió a la devaluación de su moneda en enero de 2002, es algo que poco les importa a estos usureros. El FMI y sus aliados alegan que la supuesta “recuperación” de Argentina (que oficialmente creció 8% el año pasado) significa que debe aumentar su superávit presupuestal primario (la cantidad destinada al pago de la deuda) a 4,5% del producto interno bruto, en lugar del 3% actual. En realidad no ha habido ninguna recuperación, excepto por ligeros aumentos en la sustitución de importaciones por producción en algunos sectores, que se derivan de la devaluación del peso argentino y de la incapacidad de comprar del extranjero.



*La Juventud Larouchista aborda al presidente argentino Néstor Kirchner, durante una visita de éste a EU el 23 de julio de 2003.*

No se ha hecho nada por resolver el problema de la desintegración de la economía física de Argentina. El nivel de pobreza sigue por encima del 55%; el desempleo oficial es del 21%; la recolección de basura reciclable, que después se intercambia por comida u otros artículos, sigue siendo la “industria de mayor crecimiento”; y los niños mueren de hambre en el que antes fuera uno de los principales “graneros” y productores de alimentos del mundo. ¿Cómo es posible que en Argentina hoy la gente tenga que escarbar en los basureros de McDonald’s para encontrar algo que comer?

### **Las ‘instituciones’ apoyan a los buitres**

El hecho de que estas instituciones globales se hayan lanzado a la defensa de los depredadores fondos buitres, que tienen en su poder una buena parte de los 99 mil millones de dólares de su deuda, apunta al meollo de la bancarrota del sistema financiero internacional. Los fondos buitres no son más que ruines especuladores de una deuda impagable, que hacen su agosto a costa del saqueo de las naciones por una deuda impuesta a través del FMI.

Antes de que Argentina cayera en incumplimiento en diciembre de 2001, los buitres compraron la depreciada deuda del país, con el solo propósito de después demandar legalmente al gobierno —como lo están haciendo— y apoderarse de sus activos, a fin de sacarle jugo a sus “inversiones” fraudulentas.

Tomemos el caso del multimillonario Kenneth Dart, propietario de la empresa EM Ltd. EM compró los bonos de 2008 del país a mediados del 2001, proponiendo una inversión nominal de 595,4 millones de dólares, de la que sólo pagó 75 millones en efectivo. Luego este fondo buitre acudió a la corte del juez federal estadounidense Thomas Griesa en octubre pasado para demandar al Gobierno argentino por no haberle pagado, y ganó la demanda, que ascendió a 725 millones de dólares (incluyendo los intereses atrasados). Por si fuera poco,

ahora se le suman a eso otros 170.562 dólares en intereses cada 37 días.

El 9 de febrero, justo después de la reunión de ministros de Finanzas del G7 en Boca Ratón, Florida, los tribunales fallaron a favor del fondo buitre de las islas Caimán, NML Capital Ltd., fijando un embargo preventivo sobre quince propiedades diplomáticas de Argentina en Washington, D.C., y Maryland, por 172 millones de dólares que alega que este país le debe. La bolsa de valores de Buenos Aires de inmediato cayó 8%. Entre las propiedades se cuentan residencias de diplomáticos, el edificio de los delegados a la Organización de Estados Americanos, y cuatro almacenes con equipo militar de la Fuerza Aérea y la Marina. Sólo perdonaron a la embajada en Washington. Argentina está apelando estas medidas, tildándolas de ilegales y en violación a las leyes de inmunidad soberana de EU. Como estas medidas del tribunal fueron *ex parte* —secre-

tas—, no se notificó al Gobierno argentino, y, por tanto, no pudo presentar una interdicto. El 12 de febrero presentó una queja oficial en el Departamento de Estado, en protesta por la decisión de los tribunales estadounidenses.

Hasta ahora, el Presidente se ha mantenido firme. En un discurso que dio el 10 de febrero en la ciudad de San Nicolás respondió enérgicamente a la acción judicial emprendida por NML: “Queremos convivir integrados a un mundo, pero también es hora de que ese mundo les ponga freno a los fondos buitres y a los bancos insaciables que quieren seguir lucrando con una Argentina que está quebrada y doliente y necesita la mano solidaria del mundo para resurgir”.

Luego, el 13 de febrero, el juez Griesa falló a favor del fondo con sede en Uruguay Macrotecnic, y congeló 11,5 millones de dólares que el Correo Argentino tenía depositados en un banco de Nueva York, con el argumento de que esos fondos pertenecían al Estado argentino y, por tanto, podía confiscárseles. Recientemente el Gobierno de Kirchner anuló el contrato de privatización de Correo Argentino, después de que la empresa quebrara.

Exigirle a Argentina —como hacen ahora los desquiciados del Gobierno de George W. Bush, el Grupo de los 7 (EU, Gran Bretaña, Canadá, Alemania, Italia, Japón y Francia) y el FMI— que imponga una austeridad aún mayor para pagarle a los buitres 25% por encima del valor nominal de la deuda, sería “pagar como en la década del 90, con el hambre del pueblo, y será un nuevo genocidio sobre las espaldas del pueblo argentino que nosotros no podemos volver a permitir”. Como señaló LaRouche, los transtornados banqueros no se detendrán ante nada para convertir a Argentina en “el Auschwitz de Sudamérica”.

Tras los años de saqueo y destrucción que sufrieron con los regímenes librecambistas de los ex presidentes Carlos Menem y Fernando de la Rúa, la mayoría de los argentinos apoyan a Kirchner por anteponer el interés del país y de su

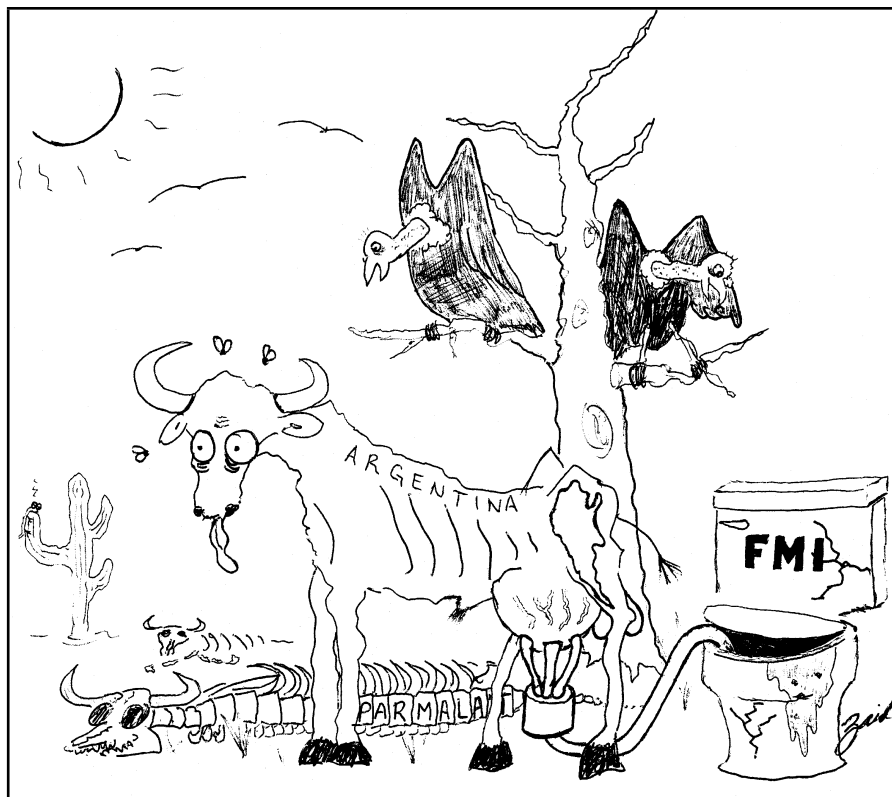
pueblo al pago de una deuda externa que en cualquier caso la mayoría considera ilegítima. Cuando tomó la Presidencia, Kirchner dijo: “Dije que no iba a mentir a los argentinos y me he propuesto, por todos los que sufren. . . no claudicar y no mentir, decirles la verdad a ustedes. Quiero estar con la frente alta. . . Y si me pusieron de presidente debo tener el coraje y lo que hay que tener para defender esta querida patria y nuestros intereses.”

### Argentina, el *punctum saliens* del FMI

¿Kirchner se mantendrá firme, o capitulará a las presiones cada vez más brutales? En septiembre pasado Argentina incumplió un pago de 2.500 millones de dólares al FMI, pero pagó al día siguiente con la promesa de que el Fondo firmaría un nuevo acuerdo cuyas condiciones no serían tan onerosas. LaRouche dijo entonces que Kirchner pudo haber echado abajo al sistema entero. La Juventud Larouchista (MJL) en Argentina está movilizándose, no sólo para apoyar a Kirchner, sino para retarlo a continuar. El MJL emitió el 9 de febrero una carta abierta al Presidente en la que citó la advertencia de LaRouche de un “Auschwitz” e instó a Kirchner a romper con el FMI. Esto, recalca la carta del MJL, establecería las bases para crear un nuevo orden mundial basado en las propuestas de Lyndon LaRouche de un Nuevo Bretton Woods y el Puente Terrestre Eurasiático.

“Las políticas de ajuste y saqueo impuestas por el FMI y los ‘fondos buitres’ al concierto de las naciones, nos han compelido a abordar un *Titanic* que está a punto de naufragar, y que arrastrará a las economías de todos los países”, advierte la carta. “Si bien es cierto que, al actuar de esa manera soberana, Argentina correría el riesgo que implica el posible embargo de algunos bienes en el exterior. . . el acceder a las condiciones que exigen el FMI y sus buitres significaría el embargo de *la nación entera*, de todas sus riquezas, y de su soberanía misma”. El mundo está en un “*punctum saliens*”.

A Kirchner se le ofrece todo el apoyo y colaboración de LaRouche y de su movimiento internacional si desafía al FMI. El MJL aprovecha su programa semanal de radio, “El poder de la verdad”, para difundir el análisis de LaRouche de la situación y poner en acción a sectores cada vez más amplios de la población (el programa se transmite los miércoles a las 19:00 horas desde Buenos Aires, y puede oírse en todo el mundo por el sitio de internet [www.fm895.com.ar/inicio.html](http://www.fm895.com.ar/inicio.html)). El 5 de febrero el MJL entrevistó al director general de *Resumen ejecutivo de EIR*, Dennis Small, sobre la campaña



presidencial de Lyndon LaRouche; el 11 de febrero su invitado fue el juez Julio Cruciani, quien acababa de emitir su propia solicitada convocando al pueblo a “recuperar su dignidad” y luchar contra el peligro común de la deuda externa. Al igual que Kirchner, LaRouche y el MJL, Cruciani advirtió que los argentinos tienen que tomar medidas para que se “evite un genocidio”. El MJL también está realizando manifestaciones frente a las embajadas argentinas y otras acciones en los EU, Filipinas, México, Perú y Colombia, contra el FMI.

### Una ‘guerra de las Malvinas financiera’

Hoy la guerra contra Argentina no es diferente a la de las Malvinas de 1982: en ese entonces, en lo más álgido de la crisis de la deuda iberoamericana, la OTAN se movió para aplastar militarmente a Argentina. La defensa de su soberanía desató una revuelta continental que rebasó la disputa por las Malvinas. Esto puso en peligro a las estructuras financieras de la usura, con declaraciones de moratoria a la deuda. En su histórico documento *Operación Juárez*, escrito ese mismo año a sugerencia de los patriotas mexicanos, LaRouche llamó a formar un “cartel de deudores”, y delineó propuestas programáticas para que Iberoamérica pudiera industrializarse.

Hoy las mismas fuerzas sinarquistas financieras pretenden aplastar a Argentina, pero ahora en medio de una economía mundial que se cae a pedazos y de una Iberoamérica devastada por 20 años de saqueo librecambista. Tan precaria es la situación del sistema financiero, y tan grande el temor al desplome, que tiene que aplastarse de inmediato cualquier



Manifestación del MJL frente a la sede del FMI en Washington, D.C., el 13 de febrero.

forma de resistencia. Como Martin Wilf del *Financial Times* de Londres despotricó el 28 de enero, la conducta de Argentina es peligrosa porque pone un mal ejemplo para otros gobiernos que intentan “aplicar reformas más profundas”.

La resistencia porfiada de Kirchner al FMI ha creado una histeria total. Un ejemplo es el comentario de Mary Anastasia O’Grady el 30 de enero en el *Wall Street Journal*. Dónde quedaron los buenos tiempos de la “diplomacia de las cañoneras”, se quejó, cuando la deuda de países como Argentina podía cobrarse por la fuerza. Tanto O’Grady como Wolf instaron al FMI a no aprobar la segunda revisión de su acuerdo con Argentina, a menos que Kirchner prometa aplicar una mayor austeridad, misma que dizque generará fondos para pagar más deuda.

En la reunión del G7 en Florida, la ausencia de una sumisión apropiada por parte de Argentina, y el hecho de que no negocia “de buena voluntad” con los buitres, fueron de los principales temas de discusión. En su comunicado final, el G7 le exigió a Argentina “instrumentar políticas acordes a su programa con el FMI. Argentina debe relacionarse de manera constructiva con sus acreedores para lograr un alto grado de participación en su reestructuración”. Fuentes anónimas del G7 le dijeron a los reporteros que en tanto Argentina no le presente una oferta más aceptable a los tenedores de bonos, le permita a la empresas de servicios públicos privatizadas elevar sus tarifas e imponga más “reformas estructurales”, enfrentará el aislamiento de la comunidad internacional. Dos días después de la reunión del G7, el 9 de febrero, Köhler se reunió por 5 horas con el ministro de Economía argentino Roberto Lavagna, para decirle que las negociaciones “de buena voluntad” con los buitres era *el* asunto que Argentina tenía que resolver.

Según el acuerdo vigente, Argentina tiene que sujetarse a las condiciones del FMI y pagar a tiempo. En la contabilidad, Argentina aparecerá al corriente, pero el Fondo de inmediato le reembolsará la cantidad pagada mediante un acuerdo de

refinanciamiento.

Pero la amenaza del FMI, a la que también se adhirieron los funcionarios del G7 en Boca Ratón, fue la siguiente: a menos que Argentina muestre “buena voluntad” en sus negociaciones con los tenedores de bonos —es decir, a menos que les haga una mejor oferta a los buitres—, el Fondo no autorizaría una segunda revisión al acuerdo establecido, de lo que dependía el pago de 13,1 millones de dólares que se suponía Argentina debía hacer al Fondo el 9 de marzo. El Fondo retrasó adrede la primera revisión, que originalmente estaba programada para diciembre pasado, hasta fines de enero, lo cual también retrasó un reembolso de 350 millones de dólares. Cuando la junta directiva del FMI finalmente aprobó el 28 de enero hacer la revisión, el Reino Unido, Italia, Japón y otros cinco miembros se abstuvieron de votar, para expresar su descontento por la “arrogancia” de Argentina con sus acreedores.

Pero, ¿quién será el gran perdedor, Argentina o el FMI? Kirchner tiene en sus manos, como en septiembre de 2003, el poder de echar abajo por completo al FMI. En febrero Kirchner dijo que a menos que aprobaran la segunda revisión al préstamo, y garantizaran un reembolso de los 3.100 millones de dólares, no haría ni siquiera el pago del 9 de marzo, cuando todavía estaba por verse si el FMI cedería, como lo hizo en septiembre del 2003. En cualquier caso, a nadie le pasó desapercibido que un incumplimiento de Argentina podría echar abajo a todo el insolvente sistema del FMI, pues Argentina representa 16% de toda la cartera de deudores del Fondo.

### No sólo es un país

El presidente argentino Néstor Kirchner se ha rehusado a negociar el 25% que ofrece pagar en su plan de reestructuración, porque pagar más sería “genocidio”, como él mismo ha dicho. Su posición debiera recibir la más amplia solidaridad internacional.

Dicho apoyo es decisivo, dijo Helga Zepp-LaRouche en una conferencia del Instituto Schiller el 15 de febrero (ver artículo que sigue). “Lo que está pasando ahora con Argentina no es cuestión de solamente un país. Es todo el sistema que está irremediamente quebrado. Y si logran doblegar la voluntad de Argentina, podrán doblegar la voluntad de cualquier otro país del mundo”.

El presidente Néstor Kirchner tiene toda la razón en no claudicar ante el chantaje del FMI y los fondos buitres. ¿Cómo osan estos comprar los títulos de la deuda morosa argentina en el mercado secundario a 10 centavos por cada dólar, para luego exigirle a los argentinos que les paguen todo el valor nominal de esa deuda? Kirchner está en lo cierto. De pagar Argentina más del 25% que le ha ofrecido a los bonistas, “será un *nuevo genocidio* sobre las espaldas del pueblo argentino”.

En un mensaje que dirigió en un mitin en la ciudad de San Salvador de Jujuy el 16 de febrero, el presidente Kirchner dijo: “Quiero decirle al mundo que no importa que aprieten. Sabemos lo que es la Argentina y lo que la Argentina quiere. Si quieren apretar que aprieten, acá está el pueblo argentino

para construir una nueva realidad”.

En fin, es cierto que Argentina es la prueba tornasol para los candidatos a la Presidencia de los EU. Pero también lo es para todos nosotros. O nos unimos en defensa de Argentina, o todos correremos la misma suerte. Divididos, conquistados. El FMI no es invencible. Como señaló la Juventud Larouchista de Argentina en su carta abierta a Kirchner, definitivamente ahora es cuando “*el enemigo está perdiendo todas sus fuerzas*, porque su sistema se está desplomando. Es el momento de actuar para sepultar este orden económico agónico”.

---

Helga Zepp-LaRouche:

---

## Para bien de la humanidad, Argentina no debe doblegarse

Helga Zepp-LaRouche, fundadora del Instituto Schiller internacional y presidenta del Buererrechtsbewegung Solidarität (BüSo, Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad) de Alemania, dijo que Argentina no debe doblegarse ante las exigencias del FMI y otros acreedores, ya que de hacerlo debilitaría la capacidad de resistir de todas las naciones deudoras. La dirigente alemana y esposa del precandidato presidencial estadounidense Lyndon LaRouche, respondía a una pregunta que le hiciera el 15 de febrero una integrante del Movimiento de Juventudes Larouchistas de Argentina, en la conferencia semestral conjunta de la Junta Internacional de Comités Laborales y el Instituto Schiller que tuvo lugar en las inmediaciones de la ciudad de Washington, sobre qué debía hacer el presidente argentino Néstor Kirchner, quien ha dicho que su país sólo pagará el 25% de lo que le exigen los tenedores de bonos.

“Yo lo alentaría a plantarse absolutamente en su posición, porque lo que está pasando ahora con Argentina no es cuestión de solamente un país”, dijo la señora Zepp-LaRouche. “Es todo el sistema que está irremediablemente quebrado. Y si logran doblegar la voluntad de Argentina, podrán doblegar la voluntad de cualquier otro país del mundo”, añadió.

“Por tanto, sólo puedo decir que debemos cerrar filas en torno a la Argentina, y que el presidente Kirchner debe plantarse absolutamente en su posición. Yo también trataré de hacer que el mundo entero haga suyo este asunto, aun más de lo que ha sido el caso hasta ahora, porque me recuerda la famosa obra de Shakespeare, *El mercader de Venecia*, donde el usurero demanda el pago de la deuda aun si es con una libra de carne del cuerpo, así nada más, sin matar a todo el paciente.

Eso es lo que está en juego.

“Usted probablemente sabe que en 1982 el señor [Lyndon] LaRouche, a pedido del Presidente de México, José López Portillo, escribió un tratado que llamó Operación Juárez, que planteaba, no sólo la defensa de la economía mexicana de los ataques de fuga de capital que experimentaba a la sazón, sino que aprovechó la ocasión para elaborar un programa para la defensa de toda Iberoamérica. Ese fue Operación Juárez. Si usted se fija en el mapa de Iberoamérica es una tragedia que, pese al hecho de que todos los países hablan español con la excepción del Brasil, el continente no está integrado, y no hay ninguna razón para no estarlo. Pero si usted se fija en el mapa, no hay ferrocarriles que vayan de Este a Oeste y de Norte a Sur. Hay una poquita de infraestructura que va de los recursos naturales a los puertos, herencia del colonialismo.

“En aquel momento, cuando mi esposo escribía este programa para la integración de Iberoamérica, y López Portillo entonces procedió a poner en práctica la primera parte de este programa, que era el control de cambios, la idea de nacionalizar el Banco de México con la idea de abrir líneas de crédito para proyectos industriales de desarrollo, hubiera podido darse la solidaridad entre los países iberoamericanos; hubiera podido reorganizarse el sistema. Nosotros no proponíamos dismantelar el sistema bancario, sino sólo reorganizarlo, cosa de permitirle a los países iberoamericanos sobrevivir.

“Yo creo que eso todavía está sobre el tapete. No es sólo un asunto de Argentina; es un asunto de toda Iberoamérica; es un asunto de toda Asia, de toda el África y, en realidad, de toda Europa y los Estados Unidos.

“De modo que yo de verdad quisiera alentar al presidente Kirchner a plantarse en su posición; que siga la senda de Operación Juárez; que trate de obtener el apoyo de otros países que están en la misma situación. Por ejemplo, creo que el asunto de la supervivencia de Argentina es una cuestión existencial tal, que yo la llevaría incluso a la Asamblea General de la ONU. Comprendo que es bien difícil conseguir los votos para convocar a una sesión de la Asamblea General en las Naciones Unidas, pero ésta es una cuestión de vida o muerte para toda la civilización humana. Yo le plantearía el asunto de si Argentina debe o no pagar su deuda a la Asamblea General de la ONU, y trataría de movilizar apoyo de otros países para ello, y de formar un grupo de gente para reorganizar de forma ordenada el sistema financiero.

“Si los países del mundo no pueden mostrarle solidaridad a la Argentina ahora mismo, no sobrevivirán, porque es el sistema el que está a punto de irse a la bancarrota.

“El presidente Kirchner debe poner de primero el corazón, la mente y el bienestar de su pueblo. Como Lyn [LaRouche] ha venido diciendo en los últimos días, sólo si los dirigentes muestran la suerte de coraje y liderato que asociamos con Martin Luther King y Juana de Arco, tendrá el mundo la posibilidad de salir de esta crisis.

“Nosotros haremos todo lo posible por ayudar, y le deseamos buena suerte”.